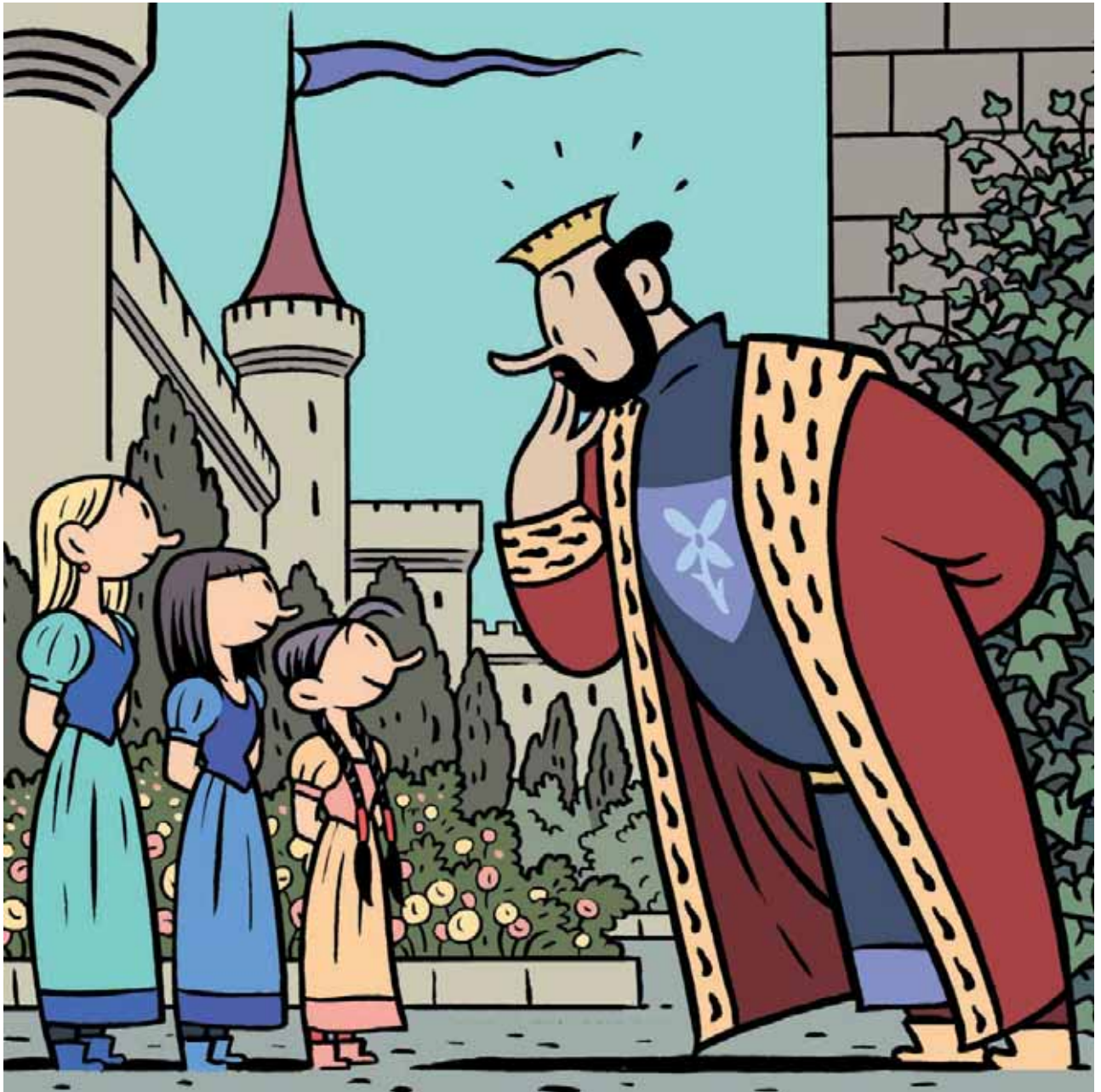




Érase un rey que tenía tres hijas muy bellas y muy buenas. Las tres lo querían muchísimo, pero el padre quería saber hasta qué punto lo quería cada una de ellas. Así que decidió llamarlas y pedirles una explicación.







La hija mayor le dijo que lo quería mucho;
tanto como al pan.

Entonces, el padre, satisfecho, le dijo:

–Si me quieres como al pan,
mi bendición te he de dar.



